

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS

Actualización Ministerial



DR. CHRISTIAN SARMIENTO

DIRECTOR REGIONAL DE SUDAMÉRICA



INTRODUCCIÓN

“Agradezco la oportunidad de compartir con ustedes una teología bíblica sobre “Mentores y Ministerios Compartidos.”

El ministerio en la iglesia local como lo presenta el Nuevo Testamento es una de las bases fundamentales en la relación mentor-discípulos. Hoy Definiremos qué es el ministerio a la luz de la vida de Jesús y cómo el ministerio es la columna vertebral y la médula del mentoreo y la multiplicación de discípulos. La iglesia como cuerpo de Cristo comparte el ministerio, de allí que no hay otra forma de hacer ministerio sino como ministerio compartido, o compartiendo el ministerio.

Un libro del Nuevo Testamento presenta el modelo ideal de una congregación local con las siguientes 10 características:

1. Tiene un grupo de líderes-mentores que han sido llamados por Dios para el ministerio del liderazgo.
2. Cada miembro está involucrado en un ministerio según su don y capacidades personales.
3. La iglesia se edifica y renueva continuamente.
4. Los miembros están unidos en su fe y ven la mano poderosa de Dios actuando entre ellos y produciendo fruto.
5. Cada miembro busca y conoce a Dios a fondo.
6. Los miembros son tan maduros en todo, que sólo se comparan con Jesucristo y anhelan presentarlo a Él en todas sus acciones y actitudes.
7. Las personas no siguen las enseñanzas y prácticas de última moda contrarias a la Biblia.
8. Los miembros son amorosos y comprensivos en todo, aún durante reuniones tensas, tomando las decisiones en oración y buscando la dirección de Dios.
9. En todas las decisiones de la iglesia, Cristo es la cabeza.
10. La iglesia crece, se edifica, y se multiplica cumpliendo la Gran Comisión.

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



Dr. Christian Sarmiento

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



Hoy, examinaremos cuatro expresiones bíblicas que serán la base para la conferencia “Mentores y Ministerios Compartidos”: (I) El Cuerpo de Cristo, (II) Discípulos y discipulado, y (III) cómo compartir el ministerio. Para terminar, (IV) examinaremos algunas porciones de Efesios que nos presentan los resultados de un ministerio compartido, es decir las diez características de una iglesia ideal.

Tomemos 10 minutos y hagamos una encuesta (será completamente privada). Basados en las 10 características anteriores, evalúese a usted mismo como miembro de su iglesia local del 1 al 10 en cada de las características del modelo ideal. Los resultados hablarán por sí mismos. Después nos reuniremos en grupos pequeños para comentar los resultados.

I. LA IGLESIA ES EL CUERPO DE CRISTO

- Pablo utiliza la imagen más familiar para cada uno de nosotros, nuestro cuerpo, como la metáfora para la iglesia. La imagen presenta a la iglesia como el cuerpo de Cristo. La figura bíblica para la iglesia no es una organización sino un organismo viviente con muchos miembros que se renuevan de día en día a la imagen de Cristo y lo presentan a Él en su ministerio según sus dones y aptitudes.
- El propósito principal para la iglesia como cuerpo de Cristo es que hemos sido “edificados para morada de Dios en el Espíritu” (Efesios 2:22). Dios hoy mora en nuestras vidas, y la comunión de personas habitadas y empoderadas por el Espíritu de Cristo forma la iglesia.
- Cada individuo es el templo de Dios, y como comunidad formamos el cuerpo de Cristo.
- La clave en nuestra vida y en la vida de la iglesia es la presencia evidente, visible y obvia de Dios en sus miembros ya sea personalmente o como comunidad.

Dr. Christian Sarmiento

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



- “Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere” (1 Corintios 12:11).
5. Todos los miembros dependemos los unos de los otros. ¡Somos interdependientes! ¡Nos necesitamos los unos a los otros!
 - “Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros” (1 Corintios 12:21).
 - “Por lo cual, animaos unos a otros y edificaos unos a otros, así como lo estáis haciendo” (1 Tesalonicenses 5:11).
 - “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo” (Gálatas 6:2).
 - “No busquéis vuestro propio provecho, sino el de los demás” (Filipenses 2:4).

 6. El cuerpo de Cristo no debe estar dividido.
 - “...que no haya divisiones en el cuerpo, sino que todos los miembros se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan” (1 Corintios 12:25-26).
 - “Pero os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y ponen tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido. Apartaos de ellos, porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y halagos engañan los corazones de los ingenuos” (Romanos 16:17-18).
 - “...procurando mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz: un solo cuerpo y un solo Espíritu” (Efesios 4:3-4)

Dr. Christian Sarmiento

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



7. El cuerpo de Cristo es la imagen visible de Dios hoy.
 - “Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí ha visto al Padre” (Juan 14:8-9).
 - “Cristo es la imagen del Dios invisible” (Colosenses 1:15).
 - “A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo” (Romanos 8:29).
 - “...porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciera la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo” (2 Corintios 4:6).
 - “...hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como lumbreras en el mundo” (Filipenses 2:15).

Más adelante hablaremos un poco más de esta característica del cuerpo de Cristo.

Las características del cuerpo de Cristo nos dan una foto, una imagen del tipo de discípulos que debe tener un mentor. Obviamente, al estudiar el discípulo estaremos dando la imagen del mentor que lo forjó.

II. DISCÍPULOS Y DISCIPULADO

A. La Gran Comisión

“La primera característica de un mentor es cumplir la orden de la Gran Comisión de “hacer discípulos.” Aunque muchos usan el “ir” como el imperativo de la Gran Comisión, en Mateo 28:19, el verbo “ir” es un participio condicional plural nominativo. Un participio es una acción que se da continuamente.²

Dr. Christian Sarmiento

Para el caso de Mateo 20:19, la traducción pudiera ser “mientras vamos” o pudiera decirse mientras “que nos ocupamos en todas las circunstancias de nuestro que hacer, cumplamos el imperativo ³ de la Gran comisión: hagamos discípulos.” Obviamente, el primer paso del discipulado es la presentación de las buenas noticias, el evangelio. Sin el evangelismo no hay discipulado. Si no hay discipulado, la cosecha se daña.

B. ¿Qué es un mentor?, ¿qué es un discípulo?

Un mentor hace discípulos. Hablar de mentores sin discípulos no hace sentido. No existe un mentor si no tiene discípulos o seguidores. La definición ideal de un mentor es la descripción del tipo de discípulos que formará y que ha formado. La definición bíblica clásica de mentor la da Pablo en 1 Corintios 11:1: “Sed imitadores de mí, como también yo lo soy de Cristo” (LBLA; ver Ef. 5:1, Fil. 3:17, 1 Ts. 1:6, 2:14, Heb. 6:12, 13:7).

El Nuevo Testamento presenta el verbo “hacer discípulos” siempre en la voz activa. La palabra que más se asemeja al sustantivo discipulado es “caminar detrás de” o “seguir a.” Seguir a Jesús radicalmente es la esencia y la cualidad de todo mentor y y de todo discípulo ⁴. El Diccionario Bíblico Anchor Yale hace una mención importante sobre los términos usados para discípulo:

“Todas las 262 referencias a “discípulo” en el NT están en los Evangelios y en Hechos. El énfasis claramente yace en los Evangelios, y sólo el 10 por ciento de las referencias están en los Hechos. Lo mismo sucede con la expresión, “seguir a”: De las 90 veces que aparece, 79 están en los Evangelios, las otras 4 están en los Hechos, 6 en Apocalipsis y 1 en 1 Corintios. Este descubrimiento indica que el discipulado es un fenómeno que demuestra una asociación íntima con el Jesús histórico ⁵.”

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



Dr. Christian Sarmiento

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



Hay muchas características de un discípulo de Jesús. Sin embargo, por razones de este estudio mencionaremos brevemente cuatro características principales, sin embargo, para el tema que nos compite hoy de ministerios compartidos nos concentraremos más en la cuarta característica.

1. Jesús como maestro es el que llama a sus discípulos. Hay varios ejemplos, tanto en los Evangelios como en los Hechos, de discípulos autonometrados. Tales iniciativas fracasaron ⁶. Un discípulo es una persona llamada a seguir a Jesús.
2. Es una persona que tuvo una relación intensa e íntima con Jesucristo en su ministerio terrenal ⁷.
3. El llamado de Jesús demanda una ruptura completa con el pasado (ver Mc. 1:16-20; 2:14; Lc. 14:26; Mc. 8:34; Lc. 9:57-60; Lc. 10:41-45) ⁸.
4. Un discípulo es un experto en el reino de los cielos. Es una persona que llega a su más alto potencial en el servicio del reino. Mateo 13:52-53 es clave para este concepto.

La conclusión del discurso sobre las parábolas del reino en Mateo 13 describe exactamente la expectativa que un mentor debe tener para un discípulo. Examinémosla brevemente.

“Jesús les preguntó: ¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos respondieron: Sí, Señor. Él les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas” (Mateo 13:51-52).

Nos vamos a detener un momento en esta característica.

La primera de las parábolas del reino es la de los terrenos. Jesús la está compartiendo con “mucha gente” (v. 13:1). Después, está sólo con sus discípulos y les contesta su pregunta (v. 10), explicándoles la parábola del sembrador. Jesús les da otras siete parábolas sobre el reino. La última parábola pareciera ser un test, un examen a sus discípulos: Les pregunta: “¿Habéis entendido todas estas cosas?” (13:51).

Ellos responden, por supuesto que sí. Ante la respuesta correcta, Jesús les otorga el título de “escriba docto en el reino de los cielos.” Jesús llama a los discípulos “escribas,” es decir, los califica como personas especializadas en la Escritura, y les dice que son “docto[s]” en el reino de los cielos. Lo interesante de esta parábola es que la palabra “docto” que hoy usamos para describir a una persona experta académicamente en un área del saber, y que se ha graduado de un pos-grado, es la misma palabra del texto de Mateo 28:1. En el original *mathēteuō* (**μαθητεύω**) es la misma palabra que usa Jesús en la la Gran Comisión en la expresión “hacer discípulos.” Es decir, hacer discípulos significa llevar a una persona a su más alto potencial de una forma integral (espiritual, mental, emocional, físicamente, y profesionalmente).

Personalmente, creo que nos hemos puesto una meta muy baja para un discípulo y el discipulado. Nuestra meta ha sido “instruir” a los nuevos seguidores de Jesús en lo básico de la vida cristiana, y hacerlos miembros de la iglesia. La meta de la Gran Comisión es “hacer discípulos,” es decir, hacer “escribas doctos en el reino de los cielos.” No creo que todos los seguidores-discípulos de Jesús llegan a ser eruditos bíblicos y teólogos. Sí creo que cada persona según su don y sus capacidades innatas pueden cumplir el propósito de Dios para su vida, llegando a su máximo potencial en la parte del cuerpo de Cristo en donde Dios los ha posicionado.

La segunda parte de la Gran Comisión no sólo consiste tener y hacer discípulos, sino nos detalla cómo formar discípulos. Si hemos de ser mentores que llevamos a seguidores de Cristo a ser “escribas doctos en el reino de los cielos,” la clave está en la práctica de demostrar a Cristo a través de nuestra vida, nuestras acciones. La Gran Comisión simplemente la presenta como: “Entonces, instrúyalos en la práctica de todo lo que yo les he ordenado” (Traducción libre de la versión inglesa El Mensaje, 28:20).

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



Dr. Christian Sarmiento

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



Un buen ejercicio sería tomar el evangelio de Mateo y subrayar cada acción que hizo Jesús, colocarla en un manual de discipulado, hacerla y enseñarla a otros con nuestro ejemplo. Eso fue lo que hizo Jesús con sus discípulos.

Dividámonos en grupos pequeños. Brevemente discutan que significa “escriba docto en el reino de los cielos,” y las implicaciones para su iglesia local.

Esto nos lleva al concepto del ministerio. El servicio, la práctica del ser y hacer.

III. EL MINISTERIO

Si nos preguntáramos cuál sería el mejor título para describir el ministerio de Jesús, ¿cuál sería el más apropiado? La mayoría de las personas lo llamaron rabí, maestro, Señor, Cristo, hijo del hombre, hijo de Dios, hijo de David, Cordeiro de Dios. Es interesante que Mateo, citando Isaías 42:1-4, toma el título que Dios da al libertador, a Jesucristo, quien “traerá justicia a las naciones” como “mi siervo a quién he escogido” (cf. Mt. 12:18). La palabra original para “siervo” (país) se puede traducir niño, sirviente, esclavo. Es la condición de más bajo estatus en la sociedad judía.

Cuando los discípulos están buscando una posición corporativa en Mateo 20:20-28 (sentarse a la derecha o izquierda de su maestro-mentor); Jesús compara el orden de estatus de la civilización romana con sus rangos y los contrasta con el tipo de “ministro” que sería el más importante en el reino de los cielos: “Pero entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; 28 como el Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos” (Mateo 20:26-28, RV1995).

Dr. Christian Sarmiento

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



1. El ministerio y el rango en reino, según Jesús, presenta el siguiente escalafón:

- “El que quiera ser el más grande será vuestro servidor” (diakono, v. 26).
- “...y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo [esclavo]” (doulos, v. 27).

¿Qué tipo de esclavo?

Jesús contesta: “...como el Hijo del hombre, que no vino para ser servido (diakoneo), sino para servir (diakoneo) y para dar su vida en rescate por todos” (v. 28).

El ministerio compartido, el servicio, en la mente de Jesús es entregarlo todo, dar su vida por sus discípulos para salvarlos.

¿Entonces qué es el ministerio? Como mentores, ¿qué clase de discípulos-ministros debemos formar?

Es interesante que muchos han definido el ministerio en el sentido sólo de hacer y no de ser. Y han definido el ministerio en tres amplias categorías basados en el conocido pasaje de Mateo 9:35: “Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, predicando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.”

El ministerio es categorizado en tres áreas:

1. “enseñando” (educación)
2. “predicando” (proclamación) y
3. “sanando” (compasión).

2. Este es el paradigma de “hacer.” Quisiera presentar otro paradigma que es el paradigma de “ser ministro.”

Un pasaje muy conocido sobre mentoreo en 1 Corintios 11:1. Pablo le dice a la iglesia en Corinto: “Sed imitadores míos, así como yo lo soy de Cristo.”

Dr. Christian Sarmiento

¿Podemos ser imitadores de Cristo? ¿Tenemos esa capacidad?, ¿Cómo imitaba Pablo a Cristo? ¿Cómo podía imitar Pablo a Cristo si no había un video de Jesús, o un manual de la “Imitación de Cristo?” o ¿la presencia física de Cristo?

¿Por qué Pablo no menciona en sus epístolas el concepto de discípulo? ⁹ ¿Cuál es el término que Pablo usa en sus epístolas para discipulado?

Permítanme sugerirles la terminología “en Cristo,” “en Él,” “en Jesús.”¹⁰

Quiero sugerir un paradigma diferente de discipulado, el paradigma de ministerio “en Cristo.”

Ministerio no es hacer por Jesús, o para Jesús. Ministerio es permitir que Jesús haga a través de mí su servicio de dar la vida por otros, a la vez que Él intercede por nosotros (su ministerio post-ascensión; Ro. 8:34, Heb. 7:25).

Escuché al Dr. Steven Manley utilizar la ilustración de un guante. Nosotros somos el guante. Jesús es la mano. Él nos da la forma, él nos da el movimiento. Él nos dice, como cabeza del cuerpo cómo y cuándo actuar.

Ministerio no es “imitación,” ministerio es permitir que Jesús desde lo más íntimo de mi ser se presente a otros a través de mí y de mi vida, demostrando todo lo que Él es en todo lo que soy inclusive cuando Él usa mis dones y talentos. Es darle completa libertad de que me use como cómo Él quiera. Pablo usa la expresión “en Cristo,” “en Él” numerosas veces en sus epístolas (143 veces de las 180 en el N.T).¹¹ No tenemos la capacidad de imitar a Jesús. Él en nosotros es el que “produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13).

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



Dr. Christian Sarmiento

La clave de este concepto la presenta Pablo en 2 Corintios 3:1-4:11. Obviamente, no podremos cubrir todo este material aquí, pero resaltaré los conceptos principales.

3. El ministerio del Espíritu.

El tema recurrente de 2 Corintios capítulo 3 es el ministerio según la ley versus el ministerio del Espíritu (v. 6-11).

Pablo demuestra que el ministerio no es asunto de competencias (aunque él las tenía): “Y esta confianza tenemos hacia Dios por medio de Cristo: no que seamos suficientes en nosotros mismos para pensar que cosa alguna procede de nosotros, sino que nuestra suficiencia es de Dios” (2 Corintios 3:4-5, LBLA, ver 4:7).

Pablo en 2 Corintios 4:1 hace una declaración contundente: “...puesto que tenemos este ministerio...” ¿A qué ministerio se refiere? ¿Al ministerio apostólico? ¿Al ministerio de la predicación? ¿Al ministerio de la enseñanza? ¿Al ministerio de sanidad? Realmente, sí, y no. El concepto es más amplio. Se refiere al “ministerio del Espíritu” (v. 8; 6, 7).

¿Cuál es el ministerio del Espíritu? ¿Cómo obra el Espíritu Santo a través de mi vida? La clave está en 2 Corintios 3:18: “Pero nosotros todos, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el Espíritu” (2 Corintios 3:18, LBLA). Este es versículo que más ha impactado mi vida.

La clave está en la contemplación, una disciplina cristiana, también conocida como la práctica de la presencia de Dios. La clave es vivir en el Lugar Santísimo 24 horas al día, 365 días al año (ver Hebreos 10:19-23).

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



Dr. Christian Sarmiento

El mismo concepto se lo presentó Dios a Abram en Génesis 17:1-2: “Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el SEÑOR se le apareció, y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí, y sé perfecto. Y yo estableceré mi pacto contigo, y te multiplicaré en gran manera.”

El verbo “andar delante de,” “caminar al lado de,” “caminar hacia el que va delante de”¹² es un verbo imperativo reflexivo.¹³ Es decir, la acción del verbo cae sobre el sujeto. Tal vez la traducción más contemporánea sería algo así. “Hazte un video ‘selfi’ de 24-7 todos los 365 días al año, caminando en mi presencia, siendo consciente de mi presencia. El resultado será que la consciencia de mi presencia normará tu conducta, tu andar, tu pensamiento, tus intenciones. Entonces, caminarás en perfección en mi presencia. Yo haré por ti lo que tú no puedes hacer.

“Fiel es el que os llama, el cual también lo hará” (1 Tes. 5:24). Este es mi pacto. Te multiplicaré y te daré las naciones, que me presentarán a mí, al verte que tú eres como yo soy” (cf. 1 Co. 11:1).

Volvamos a 2 Corintios 3:18: “Pero nosotros todos, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el Espíritu.” Es como si Pablo estuviera repitiendo el concepto de Génesis 17:1-2. Si tú estás delante de mí, todo el tiempo, caminas conmigo, dice Dios, como en un espejo, yo te transformaré de gloria en gloria y otros verán mi gloria a través de mí. En el espejo no veras tu faz, pero me verás a mí. Desde lo más íntimo de tu ser, yo reflejaré mi presencia, porque tú eres mi nuevo templo, mi nuevo tabernáculo, eres mi nueva nube en el desierto, eres mi columna de fuego. Eres la luz del mundo (Juan 8:18, Mateo 5:14, 1 Tes. 5:5). El apóstol Juan lo describe de esta manera: “De su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia” (Juan 1:16).

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



Dr. Christian Sarmiento

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



Pablo presenta el concepto del templo de Dios en 2 Corintios 4:7-6 (los invierto a propósito): “Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la extraordinaria grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros ... Pues Dios, que dijo que de las tinieblas resplandecerá la luz, es el que ha resplandecido en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Cristo.”

Somos falibles, finitos, cometemos muchos errores. La clave está en que Jesús brille a través de nosotros. Eso es ministerio, independientemente de cualquier función que tengamos en el cuerpo de Cristo.

Nos convertimos en demostraciones vivientes, en los nuevos tabernáculos que “se mueven” (Mt 28:19) en el hogar, en la oficina, en el autobús, en el centro comercial, en la iglesia, en las reuniones de juntas, ante circunstancias inesperadas, difíciles en medio de una situación coma la que vivimos ahora que pareciera que no va a terminar.

Comenzamos a brillar como dice Pablo en Filipenses 2:15: “...para que seáis [seamos] irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin tacha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual resplandecéis [resplandecemos] como luminas en el mundo.” Nos volvemos como Jesús en el monte de la transfiguración. La escena del monte de la transfiguración no es una demostración de la deidad de Cristo. Sí, Jesús es Dios, siempre lo fue y siempre será. La transfiguración (Mt. 17) es el modelo terrenal del ministerio de todo creyente. Un vaso de barro demostrando el tesoro, Jesucristo, “...para que la extraordinaria grandeza sea del poder de Dios y no de nosotros” (2 Corintios 4:7). La gloria del ministerio se la lleva Dios, nunca nosotros. De allí la importancia del término que Pablo usa para discípulo “en Cristo.”

Dr. Christian Sarmiento

¿Qué es ministerio? Es hacer o ser. Es ambos. Pero el ser se manifiesta a través del poder de Dios en mí, reflejándolo a él, no a mí. Entonces entramos en el “modo” o el “modelo” de Juan el Bautista: “Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe” (Juan 1:30).

¿Qué es ministerio? ¿Es la predicación, la enseñanza, la compasión, la alabanza, el limpiar la iglesia, la pastoral, ser médico, ser comunicador, ser empleado en una fábrica, ser un ingeniero? Sí.

Ministerio es un tabernáculo en movimiento, yendo, lleno de la presencia y gloria de Dios, brillando entre y ante una generación que necesita a Dios a través de mis dones, mis talentos, mi empleo, mi vida. Mateo 9: lo describe así:

“Y Jesús recorría todas las ciudades y aldeas...” El ministerio es la nueva nube, y columna de fuego brillando a través de nosotros en donde quiera que nos encontremos. Juan lo describe así: “...y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre” (Juan 1:14).

Pablo lo explica en el famoso pasaje de Filipenses 2:7 y 8: “...sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres.” Este es el mismo concepto que vimos de ser un esclavo que da la vida por otros: “Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (v. 8). Esta es la mejor definición de ministerio.

¿Cómo podemos hoy presentar este concepto de ministerio bíblico de ser como Jesús en nuestras iglesias locales, en nuestros hogares?

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



Dr. Christian Sarmiento

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



1. Indicativo versus Imperativo¹⁴

Como mencionamos antes el concepto de Pablo para discipulado está en la expresión “en Cristo.”¹⁵ Richard Howard presenta el concepto de los verbos indicativos e imperativos en las epístolas paulinas.¹⁶

El modo indicativo es una acción o estado del ser que describe lo que una persona es. Presenta algo que ya es real en la persona.¹⁷ El modo imperativo es una orden.¹⁸ Sin el indicativo es imposible ejecutar órdenes, mandatos, mandamientos. La orden de nuestro Señor Jesucristo es ser como Él, y es lo que se manifiesta en hacer discípulos. Qué es un discípulo, es un “docto en el reino de los cielos” (Mateo 13:52) que hace ministerio. Es imposible ser y hacer sino tenemos las condiciones para ejecutar los mandatos. Es una persona que “es” (indicativo), y “hace” (imperativo)

Hay muchas discusiones hoy sobre quién es el mejor jugador del mundo contemporáneo. Unos dicen es Lionel Messi, otros Cristiano Ronaldo. Bueno, no entraremos en esa discusión. Iba a hacer una encuesta. Pero temo que me sentiría mal con el resultado. La orden que recibe Messi y Ronaldo es hacer goles. Ese es el imperativo. Para eso les pagan millones de euros. ¿Cuál es el indicativo? Bueno no pueden ejecutar la orden si no tienen piernas. El indicativo es “tener piernas.”

Pablo en la carta a los Efesios del capítulo 1 al capítulo 3:19 presenta una serie de indicativos. El indicativo, como dije anteriormente presenta lo que somos. Por ejemplo: “nos escogió en él,” “nos predestino para ser adoptados,” “tenemos redención de pecados,” “nos dio a conocer el ministerio de su voluntad,” “fuisteis sellados con el Espíritu,” “dio vida a vosotros,” etc.

En medio de la epístola en Efesios 3:14-21, Pablo a manera de bisagra giratoria, de rodillas y en oración, presenta la clave para cumplir los imperativos: “... que habite Cristo por la fe en vuestro

Dr.Christian Sarmiento

corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén” (Ef. 3:16-21). El indicativo es “en Cristo.”

En Filipenses 3:9 Pablo lo expresa así: “...quiero ser hallado en Él.”

Pablo se basa en la capacitación máxima para comenzar a dar imperativos. Efesios 4:1-6:24 presenta numerosos imperativos. Mencionaremos sólo algunos: “Os ruego que viváis de una manera digna de la vocación,” “soprotándoos unos a otros,” “esforzándoos por perseverar la unidad del Espíritu,” “capacitar a los santos para la obra del ministerio,” “que ya no andéis así como andan también los gentiles,” “renovaos en el espíritu de vuestra mente,” “ni deis lugar al diablo,” “no entristezcáis al Espíritu de Dios,” “sed llenos del Espíritu,” etc. Hay muchos más imperativos en los capítulos 5 y 6.

2. El ministerio compartido proviene de los frutos del indicativo al cumplir el imperativo.

Del cumplimiento de los imperativos, basados en la bisagra de ser llenos con el poder del Espíritu santo (Ef. 3:14-21), Pablo da los resultados. Y el resultado es una iglesia de ministerios compartidos en donde (1) Cristo es la Cabeza; (2) hay liderazgo definido que se multiplica en discípulos “en Cristo”; y (3) todo el cuerpo está en su máxima capacidad para demostrar a Cristo a través del ministerio expresado en sus dones y aptitudes.

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



Dr. Christian Sarmiento

¿Cómo es esa iglesia? Repasemos las características con las que empezamos esta presentación:

1. Tiene un grupo de líderes-mentores que han sido llamados por Dios para el ministerio del liderazgo (Ef. 4:11, “apóstoles evangelistas, maestros, pastores, profetas.”)
2. Cada miembro está involucrado en un ministerio según su don y capacidades personales (Efesios 4:12, “perfeccionando a los santos para la obra del ministerio”)
3. Se edifica y renueva continuamente (Ef. 4:12, “edificación del cuerpo de Cristo”)
4. Los miembros están unidos en su fe y ven la mano poderosa de Dios actuando entre ellos y produciendo fruto (Ef. 4:4, 5, 13, “lleguemos a la unidad de la fe”)
5. Cada miembro busca y conoce a Dios a fondo (4:13, “el conocimiento pleno del Hijo de Dios”).
6. Los miembros son tan maduros en todo, que sólo se comparan con Jesucristo y anhelan presentarlo a Él en todas sus acciones y actitudes (4:13 “a la condición de un hombre maduro a la medida de la estatura de la Plenitud de Cristo”)
7. Las personas no siguen las enseñanzas y prácticas de última moda contrarias a la Biblia (v. 14, “niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas del error”)
8. Los miembros son amorosos y comprensivos en todo, aún durante reuniones tensas, tomando las decisiones en oración y buscando la dirección de Dios (4:15, “...sino que hablando la verdad en amor, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo”)
9. En todas las decisiones de la iglesia, Cristo es la cabeza (4:15, “crezcamos en todo...en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo”).
10. La iglesia crece, se edifica, y se multiplica cumpliendo la Gran Comisión (v. 16, “produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor”).

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



Dr. Christian Sarmiento

CONCLUSIÓN

1. El propósito del ministerio del apóstol Pablo

Concluimos con la pasión y propósito del apóstol Pablo para su ministerio: “Nosotros anunciamos a Cristo, amonestando a todo hombre y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre. Para esto también trabajo, luchando según la fuerza de él, la cual actúa poderosamente en mí.”

Pablo dice que su pasión es “presentar perfecto en Cristo” a toda persona. Ese es el ministerio de cada mentor. Hacer Discípulos semejantes a Cristo. Hacer “escribas doctos en el reino de los cielos.” Ese era su trabajo, y lo hacía en el poder del Espíritu Santo.

2. ¿Cómo cumplió el propósito?

“Para esto también trabajo, luchando según la fuerza de él, la cual actúa poderosamente en mí.” Lo hacía “en Cristo,” “en el Espíritu Santo,” “en el poder de su Espíritu.”

El Manual de la Iglesia del Nazareno en el Preámbulo, página 58 cita Colosenses 1:28: “La meta suprema de la ‘comunidad de fe’ consiste en presentarlos ante Dios completamente maduros en Cristo en el día final.”

En grupos discutamos que nos impactó del concepto de iglesia que Pablo presenta en Efesios 4:1-16.

Tiempo de preguntas

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



Dr. Christian Sarmiento

BIBLIOGRAFÍA

1. Smith, J., & Lee, R. (1971). Handfuls on Purpose for Christian Workers and Bible Students, Series I–XIII (five-volume edition, Vol. 10, pp. 125–127). Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company.
2. Lukaszewski, A. L. (2007). The Lexham Syntactic Greek New Testament Glossary. Lexham Press.
3. Ibid.
4. Weder, H. (1992). Disciple, Discipleship. In D. N. Freedman (Ed.), D. Martin (Trans.), The Anchor Yale Bible Dictionary (Vol. 2, p. 207). New York: Doubleday.
5. Ibid.
6. Ibid
7. Ibid
8. Ibid
9. Ibid
10. Parsons, Michael, “‘In Christ’ in Paul,” Vox Evangelica 18 (1988): 25-44. https://biblicalstudies.org.uk/pdf/vox/vol18/in-christ_parsons.pdf
11. Elliot, Ed, “What did the Apostle Paul say 143 Times”, Our Identity in Christ (April 8, 2018). <https://medium.com/@edelliott/what-did-the-apostle-paul-say-143-times-429f79248cb7#:~:text=The%20terms%20%E2%80%9CIn%20Him%E2%80%9D%20and,143%20times%20in%20his%20Epistles.>
12. Gesenius, W., & Tregelles, S. P. (2003). Gesenius’ Hebrew and Chaldee lexicon to the Old Testament Scriptures (p. 224). Bellingham, WA: Logos Bible Software.
13. Swanson, J. (1997). Dictionary of Biblical Languages with Semantic Domains : Hebrew (Old Testament) (electronic ed.). Oak Harbor: Logos Research Systems, Inc.
14. Howard E. Richard. Novedad de Vida. Trad. Mario Vélez. Casa Nazarena de Publicaciones. (2009): Lenexa, KS., p. 119-125.

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS



Dr. Christian Sarmiento

EL MENTOR Y LOS MINISTERIOS COMPARTIDOS

15. Elliot, Ed, "What did the Apostle Paul say 143 Times", Our Identity in Christ. <https://medium.com/@edelliott/what-did-the-apostle-paul-say-143-times-429f79248c-b7#:~:text=The%20terms%20%E2%80%9CIn%20Him%E2%80%9D%20and,143%20times%20in%20his%20Epistles.>
16. Howard E. Richard. *Novedad de Vida*. Trad. Mario Vélez. Casa Nazarena de Publicaciones. (2009): Lenexa, KS., p. 119-125.
17. Heiser, M. S., & Setterholm, V. M. (2013; 2013). *Glossary of Morpho-Syntactic Database Terminology*. Lexham Press.
18. *Ibid.*



Dr. Christian Sarmiento